



“Universidad del Azuay”

Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación.

Escuela de Estimulación Temprana e Intervención Precoz.

“Estudio diagnóstico sobre el grado de sensibilización de los niños regulares ante la inclusión de niños con autismo en la Unidad Educativa Cristiana Verbo”.

Trabajo de graduación previo a la obtención del título de Licenciada en Ciencias de la Educación mención: Estimulación Temprana e Intervención Precoz.

AUTORA: María Belén Barsallo Vintimilla.

DIRECTORA: Magíster Elisa Piedra.

Cuenca – Ecuador.

2010.

Dedicatoria.

Este proyecto, se lo dedico a mi familia, en especial a mis padres, porque gracias a ellos, he podido llegar a culminar mi carrera universitaria, porque han estado conmigo en todo momento, se han esforzado por mi y para mi y si no hubiera sido por ellos, yo no lo hubiera logrado sola o no hubiera sido tan fácil lograrlo.

Son un gran apoyo en mi vida y mi motivación para seguir adelante y luchar por cumplir mis metas y sueños.

Agradecimiento.

Primero quiero dar gracias a Dios por la vida y por la oportunidad que me dio para prepararme, por hacerme la persona que soy ahora, alguien que quiere ser mejor cada día y seguir su ejemplo, llegar a la excelencia.

Dios es mi fortaleza y por eso le doy gracias, por haberme puesto en esta carrera universitaria porque estoy segura que tiene un gran propósito para mi vida.

También quiero agradecer a todos los docentes que estuvieron ahí para mi en todo momento y quienes me apoyaron a culminar este estudio diagnóstico.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

Dedicatoria.....	II
Agradecimientos.....	III
Índice de contenidos.....	IV
Resumen.....	VI
Abstract.....	VII
Introducción.....	1

INVESTIGACIÓN BIBLIOGRÁFICA

Capítulo I: El Autismo.....	3
1.1 Naturaleza de los trastornos del espectro autista.....	3
1.2 Concepto de autismo.....	5
1.3 Características conductuales de los niños con trastorno del espectro autista.....	6
1.3.1 Deficiencias en la interacción social.....	6
1.3.1.1 Grupo aislado.....	7
1.3.1.2 Grupo pasivo.....	7
1.3.1.3 Grupo activo (pero extraño).....	7
1.3.1.4 Grupo hiperformal, pedante.....	8
1.3.2 Deficiencias en la comunicación.....	8
1.3.2.1 La utilización del habla.....	9
1.3.2.2 La comprensión del habla.....	9
1.3.3 Actividades estereotipadas o repetitivas.....	10
1.3.4 Respuesta a estímulos sensoriales.....	10
1.4 La triada de deficiencias.....	11
1.4.1 La interacción social.....	11
1.4.2 La comunicación.....	11
1.4.3 La imaginación.....	12
1.5 Las rabietas, agresiones y autolesiones.....	12
1.6 Diagnóstico.....	13
1.7 Intervención.....	17
1.8 Educación inclusiva.....	22
1.9 Sensibilización.....	23

Capítulo II: Estudio diagnóstico sobre el grado de sensibilización de los niños regulares ante la inclusión de niños con autismo en la Unidad Educativa Cristiana Verbo.....	26
2.1 Instrumentos de diagnóstico.....	26
2.1.1 Guía de observación.....	26
2.1.1.1 Análisis de la información recolectada en cada uno de los ítems de la guía de observación.....	28
2.1.1.2 Análisis general de la información recolectada a través de la guía de observación.....	36
2.1.2 Entrevista o preguntas a considerar a los docentes involucrados con los niños con autismo.....	36
2.1.2.1 Análisis de la información recolectada a través de las entrevistas realizadas.....	39
2.1.3 Síntesis general de los resultados obtenidos gracias a los instrumentos de diagnóstico aplicados.....	40
2.1.4 Socialización de los resultados obtenidos.....	41
Conclusiones.....	46
Bibliografía.....	47

Resumen.

En este trabajo se realiza un estudio diagnóstico que permite conocer el grado de sensibilización de los niños “regulares” ante la presencia de los niños con autismo y además se plantea una propuesta de sensibilización, la misma que favorecerá la inclusión de los niños que presentan este trastorno, permitiendo una interacción adecuada entre todos los alumnos que conforman la Unidad Educativa Cristiana Verbo.

Además, se realiza una descripción detallada sobre autismo, su concepto, historia, desarrollo, características, intervención y evaluación, colaborando en la identificación de dificultades que no favorecen en la convivencia de los niños “regulares” y los niños con autismo.

Esta investigación es complementaria a la “Propuesta de sensibilización para niños regulares que favorezca la inclusión de los niños con autismo dentro de la Unidad Educativa Cristiana Verbo”, realizada por María Gabriela Cárdenas Delgado.

ABSTRACT

This research work is a diagnosis of the degree of awareness “regular” children have when dealing with autistic children. The problems found have been the basis for making a proposal to favor the inclusion of disabled children and to promote their adequate interaction with the rest of children that make up the educational institution.

A detailed description of autismo, its concept, development, characteristics, intervention, and evaluation are also made with the purpose of identifying the difficulties which do not favor the coexistence of “regular” and autistic children.

This research will be complementary to the Proposal to raise awareness for regular children that encourages the inclusion of children with autism in the “Unidad Educativa Cristiana Verbo”, done by María Gabriela Cárdenas Delgado.

Introducción.

El autismo, es una realidad actual en nuestra sociedad y los niños que sufren de este trastorno, están empezando a ser incluidos dentro de la escuela regular, por eso es de suma importancia realizar un estudio diagnóstico sobre el grado de sensibilidad de los niños “regulares” ante la presencia de los niños con autismo.

Este proyecto, consta de dos capítulos con los cuales, se trata de realizar el diagnóstico antes mencionado.

Para poder realizar un estudio detallado de la forma de interacción de los niños, es necesario analizar todo lo referente a autismo.

Durante el primer capítulo, se aborda diferentes temas sobre este trastorno, encontramos la historia sobre el inicio y desarrollo del concepto de autismo, los primeros casos registrados y los cambios que se han ido dando con el transcurso de los años.

Se plantea algunas de las teorías más relevantes y conocidas sobre cuál es la causa del autismo y cómo se ha ido considerando otros aspectos para tratar de determinar la génesis de este trastorno.

Gracias a varios estudios, al autismo, se lo ubica dentro de los trastornos generalizados del desarrollo y se le da un concepto específico, el mismo que nos ayuda a describir algunas las principales características de autismo.

Las dificultades encontradas dentro de este trastorno, sirven de referencia para las conductas que se observarán y poder realizar el diagnóstico correspondiente.

En el segundo capítulo, se plantea una guía de observación, que consta de quince ítems, cada uno de ellos, son conductas o actividades que pueden ser observables de forma simple durante la interacción de niños con sus pares.

Esta guía, fue aplicada durante cinco días consecutivos con una duración de cuarenta y cinco minutos cada uno, a un total de sesenta niños, posteriormente se realizó un análisis de todos los resultados obtenidos durante estas observaciones.

Durante el segundo capítulo, también se realizan entrevistas a los docentes que se encuentran en contacto directo con los niños con autismo, los mismos que nos brindan mucha información valiosa para poder determinar con mayor exactitud el grado de sensibilización de los niños “regulares” ante la presencia de los niños con autismo.

Gracias a estos dos capítulos planteados dentro de este estudio diagnóstico, se podrá cumplir el objetivo inicial que es lograr el diagnóstico del grado de sensibilidad de los niños “regulares” ante la presencia de los niños con autismo en la Unidad Educativa Cristiana Verbo.

Capítulo I.

El Autismo.

Para realizar este estudio sobre autismo, es indispensable dominar el tema, por tal motivo, en el primer capítulo trataremos sobre la naturaleza del trastorno, su concepto, las características conductuales que presentan los niños con autismo, las dificultades dentro del área escolar, cómo realizar el diagnóstico, la forma de tratamiento, la inclusión de estos niños dentro de la escuela regular y los conceptos básicos de sensibilización.

1.1 Naturaleza de los trastornos del espectro autista.

Mucho antes de que se le diera un nombre al Trastorno del Espectro Autista, ya se registraron casos en donde se presentaban las dificultades que caracterizan al trastorno, en esta época se sugerían causas sobrenaturales, “un niño encantado” o una “posesión demoníaca”.

En enero de 1801, un médico Francés, Jean-Marc-Gaspard Itard, se hizo cargo de un niño de unos doce años conocido con el nombre de Víctor. Itard cuenta que la conducta del niño era muy extraña y que no hablaba siendo la causa aparente el aislamiento en el que el niño vivía. Si nos ponemos a analizar la historia de Itard, actualmente, podríamos considerarlo como un niño con autismo.

Algunos años más tarde, en 1809, John Haslam, en Inglaterra, relata la historia de un niño de un año de edad, el mismo que después de presentar sarampión, tenía conductas típicas de un niño con trastorno autista.

Más de un siglo después, en 1919, Lightner Witner, escribió un artículo sobre Don, un niño de dos años y siete meses que se comportaba como un niño con autismo, quien fue aceptado en la escuela especial de Witner en donde recibió una enseñanza individual, que contribuyó a que se hiciera un progreso en el trabajo escolar y en la adquisición de nuevas destrezas.

Hasta estas fechas solo se había realizado descripciones específicas de individuos, pero no se había realizado un estudio sobre la existencia de otras personas que presenten características similares a las descritas anteriormente.

Durante la primera mitad del siglo XX, se dio un gran avance, cuando diferentes personas informaron sobre grupos con extraños patrones de conducta, siendo su característica principal un raro comportamiento en el momento de relacionarse con otras personas.

En 1943, Leo Kanner, encuentra conductas comunes entre los niños que fueron remitidos a su clínica y decide denominar a estas peculiaridades como “autismo infantil precoz”. Posteriormente, realiza la publicación de un artículo en donde destaca algunas características o rasgos indispensables para la identificación y diagnóstico de autismo, algunas de ellas eran: carencia de contacto afectivo hacia otras personas; insistencia en la similitud de rutinas repetitivas, anomalía en el habla; fascinación por algunos objetos y destreza para manipularlos, entre otras.

“A partir de que Kanner publicara su primer artículo sobre el “autismo infantil precoz” muchos creían que el autismo era un trastorno emocional, no físico, y que todos los problemas se debían al modo en que los padres habían educado a sus hijos. El efecto fue desastroso, agravaba la inquietud de los padres al tener un hijo cuya conducta no podía comprender, les hacía sentirse culpables y minaba la confianza que pudieran tener en su capacidad para ayudarlo” (Wing, 28-29).

Con el avance de la ciencia y la tecnología, se ha podido analizar el funcionamiento del cerebro y las dificultades que éste puede presentar, llegando a la conclusión de que las causas del autismo, son de origen físico y que no es producido por la forma de crianza de los padres.

Kanner menciona que éste síndrome, está presente desde el nacimiento o entre los treinta primeros meses de vida.

Hans Asperger, en 1944, publica un artículo en donde describe un patrón de conducta conocido actualmente como el síndrome de Asperger, también menciona

que los padres, no identifican ninguna dificultad en su hijo hasta los treinta meses de edad o hasta la etapa escolar.

Kanner y Asperger, dicen que existe cierta similitud en las características que cada uno describe; sin embargo, creen que son síndromes diferentes.

Investigaciones sobre el desarrollo infantil normal, dieron lugar a cambios esenciales sobre la naturaleza de los trastornos del espectro autista. Al inicio, se consideraba que su origen era producido por problemas de lenguaje y si estos eran superados, el niño podría mejorar notablemente.

Esta teoría fue descartada, en el momento en que se analizó a un grupo de niños y adultos que presentaban autismo y un buen nivel de vocabulario y comunicación pero no por eso habían perdido otras características comunes dentro de autismo.

Según Lorna Wing, la triada de deficiencias en las personas con autismo son: la interacción social, la comunicación y el desarrollo de la imaginación, las mismas que dependen de la función cerebral, en donde se puede identificar a ésta como la causa para el autismo.

Otras posibles naturalezas del autismo, son que existen personas más susceptibles a la contaminación ambiental y también a que hay personas que no son capaces de eliminar los metales pesados de su organismo como el mercurio y el plomo produciendo una intoxicación.

1.2 Concepto de autismo.

Para comprender mejor el concepto de autismo, es indispensable hablar sobre los Trastornos del Espectro Autista o más conocidos como TEA en donde algunos miembros de Autismo Burgos, señalan que, son un grupo de discapacidades del desarrollo provocadas por un problema a nivel cerebral. No se conoce con exactitud las causas.

Los TEA afectan el funcionamiento de las personas a diferentes niveles, pudiendo ir desde un grado leve hasta uno grave. Por lo general no se puede notar diferencia alguna en el aspecto de una persona con TEA, pero es probable que tenga maneras diferentes de comunicarse, interactuar, comportarse y aprender. Las aptitudes mentales y la capacidad de aprendizaje de las personas con TEA pueden variar,

encontrándose desde personas talentosas hasta personas con problemas serios. El trastorno autista es el tipo de TEA más conocido, aunque también existen otros, como el trastorno generalizado del desarrollo y el síndrome de Asperger.

También, podemos señalar, que “el Autismo, es un trastorno del desarrollo que aparece en los primeros 3 años de la vida y afecta el desarrollo cerebral normal de las habilidades sociales y de comunicación”. (MedlinePlus,http://www.nlm.nih.gov/medlineplus/spanish/ency/article_001526.htm 21-01-2010, 00:08).

1.3 Características conductuales de los niños con trastornos del espectro autista.

De acuerdo a las descripciones que realizan Rita Jordán, Lorna Wing y la Asociación Asperger de España, podemos identificar dos áreas en donde los niños con autismo presentan mayor dificultad, estas son deficiencia en la interacción social y en la comunicación, además, se puede observar conductas que no son comúnmente realizadas como actividades estereotipadas repetitivas y una respuesta inadecuada a estímulos sensoriales.

De acuerdo a lo señalado, hemos seleccionado las características de mayor relevancia y en las que todos los autores mencionados anteriormente coinciden en el momento de la descripción de los niños con autismo.

1.3.1 Deficiencias en la interacción social.

- Es el principal síntoma de autismo, puede mejorar pero siempre permanece.
- Dificultad para ponerse en el papel del otro.
- Les cuesta desarrollar símbolos y secuencias comunicativas porque el mundo de los demás les parece impenetrable o inexistente.
- Rechazan el contacto físico.
- No tienen la capacidad de imitación por lo que se dificulta la interacción del juego.
- No puede realizar juegos de ficción.
- No entiende normas ni intenciones sociales.

Lorna Wing señala que, dentro de las deficiencias de la interacción social, se pueden identificar a cuatro subgrupos de individuos que presentan conductas diferentes en el momento de relacionarse con otros, a continuación, señalaremos algunas de las características pertenecientes a cada subgrupo.

1.3.1.1 Grupo aislado.

- Más común en niños pequeños.
- Se comportan como si los demás no existieran.
- No responden al llamado.
- Sus rostros carecen de expresión.
- Rechazan el contacto físico.
- Falta de respuesta ante expresión de sentimientos de otras personas.

1.3.1.2. Grupo pasivo.

- Es el menos frecuente.
- Aceptan aproximaciones pero no inician la interacción social.
- Poco contacto ocular.
- Pocos problemas de conducta.
- Presenta predisposición a hacer lo que se le dice.

1.3.1.3. Grupo activo (pero extraño).

- Realizan aproximaciones activas a otras personas con las que se relaciona comúnmente pudiendo ser exageradas en el momento del contacto.
- No prestan atención ante los sentimientos o necesidades de otras personas.
- Pobre contacto ocular.
- Problemas de enganche y desenganche más que la evitación en el momento de realizar contacto ocular.

- Exigen mucha atención y pueden presentar agresividad si esta es negada.
- Durante la infancia ignoran a sus pares o son agresivos con ellos.
- Sus aproximaciones sociales activas, no favorecen el diagnóstico.

1.3.1.4 Grupo hiperformal, pedante.

- Este patrón de conducta hiperformal puede ser observado al final de la adolescencia y en la vida adulta.
- Tienen un buen nivel de lenguaje.
- Son excesivamente educados y formales en su conducta.
- Siguen rígidamente las normas sociales, pero estas no son comprendidas.
- Al no comprender las normas sociales, su comportamiento no se adapta a las diferentes situaciones, siendo su conducta la misma en todo lugar.

1.3.2 Deficiencias en la comunicación.

Para poder identificar problemas en la comunicación, debemos tener claro a qué nos referimos con este término, por tal motivo, citaremos a dos autores que nos ayudarán a comprender mejor este significado.

“Sabemos que la comunicación es más que el lenguaje y que el lenguaje es más que el habla” (Barbero, 1).

De acuerdo a lo que plantea este autor, podemos dar alternativas que favorezcan la comunicación de los niños con autismo y ayudar en las dificultades que presentan en el momento de la utilización y comprensión del habla.

Lorna Wing señala que, “todos los niños y adultos con trastornos autistas tienen problemas de comunicación. Su lenguaje (esto es, la gramática, el vocabulario, incluso la capacidad de definir el significado de palabras aisladas) puede ser deficiente o no. El problema está en el modo en que utilizan cualquier lenguaje que hayan desarrollado” (Wing, 48).

De acuerdo a lo que plantean estos autores, hemos podido identificar varias deficiencias en la comunicación con respecto a la utilización y comprensión del habla, algunas de estas son:

1.3.2.1 La utilización del habla.

Kanner menciona que, las anomalías y el retraso en el desarrollo del habla son comunes dentro de autismo y es una parte esencial de su síndrome. Las dificultades que pueden presentar los niños, varían de acuerdo a la gravedad o grado de autismo que presenten.

Algunas dificultades que menciona Lorna Wing en base a sus investigaciones y a lo que Kanner plantea son:

- Ecolalia.
- Ecolalia retardada.
- Utilizar una palabra para su significado correcto y para su contrario (apaga la luz para pedir que la prenda o que la apague).
- Decir palabras o frases que ellos mismos han construido.
- Los niños pueden tener dificultad en utilizar palabras de relación como dentro, fuera, debajo, antes, porque, etc.

De acuerdo a investigaciones, en algunos casos, estas dificultades pueden ser superadas o durar hasta la vida adulta.

1.3.2.2 La comprensión del habla.

- Algunos niños y adultos, no comprenden el lenguaje hablado y no responden cuando se les habla.
- Utilizan pistas o señales visuales para comprender mejor el lenguaje hablado.
- Tienen una falta de flexibilidad en el significado de las palabras.
- Tienden a reaccionar a una o dos palabras utilizadas en una frase e ignoran el resto de la oración.

- Pueden dar una interpretación literal a lo que se les dice.

1.3.3 Actividades estereotipadas o repetitivas.

Estos son juegos motrices no funcionales, producidos por la falta de imaginación que presentan los niños con autismo, ellos no disfrutan de las actividades que requieren un pensamiento creativo y flexible.

Las personas con autismo, no realizan un intercambio de ideas con otras personas, no se interesan por ellos, ni comprenden lo que los otros quieren transmitir, no son capaces de integrar experiencias pasadas, presentes y tampoco planificar experiencias futuras, siendo esta la principal causa para reproducir conductas repetitivas estereotipadas, las mismas que les produce tranquilidad y placer, manteniéndolos en una actividad real.

Estas también pueden ser producidas como respuesta ante rabia o frustración.

Lorna Wing, divide a las conductas estereotipadas en dos grupos:

- **Actividades repetitivas simples:** Éstas están en relación a sensaciones repetitivas como tocar, sentir, oler, golpear ligeramente o rosar distintas superficies, mirar fijamente luces o cosas brillantes, girar las manos u objetos cerca de los ojos, encender y apagar luces, morderse u otras formas de autolesión, etc. Estas se presentan generalmente en niños pequeños pudiendo permanecer hasta la edad adulta.

- **Rutinas repetitivas elaboradas:** Estas pueden ser creadas por ellos y generalmente no tienen ningún sentido como por ejemplo, que ellos siempre golpeen con su mano la silla antes de sentarse en una mesa.

Los padres, también pueden crear una rutina repetitiva elaborada sin darse cuenta, ejemplo, ellos crean una rutina de actividades desde que el niño se levanta hasta irse a dormir, esta rutina no puede ser alterada en ningún sentido o se creará una rabieta.

1.3.4 Respuesta a estímulos sensoriales.

Es indispensable conocer las posibles respuestas que los niños con autismo pueden presentar ante los estímulos sensoriales del ambiente.

Los niños pueden ser hiposensibles o hipersensibles a estímulos visuales, auditivos, gustativos y táctiles, por esta razón, debemos determinar el grado de sensibilidad para evitar reacciones inapropiadas ante la presencia de estos.

1.4 La triada de deficiencias.

Gracias a investigaciones y a varios aportes brindados por diferentes autores como Lorna Wing, Kanner y Rita Jordán, se ha podido identificar tres áreas en las que todos coinciden como características principales que presenta una persona con autismo, a continuación, se realiza una descripción breve de cada una de ellas.

1.4.1 La interacción social.

Este es uno de los principales síntomas de autismo. Al no comprender normas sociales y el comportamiento de las personas que le rodean, se les hace difícil ajustar su comportamiento al de los demás. No pueden identificar las emociones, necesidades, pensamientos e intereses de otras personas.

Las personas con autismo, limitan su mundo social al no ser capaces de desarrollar juegos y hacer amigos; tienden al aislamiento y no muestran interés por su entorno.

Según los profesionales que conforman Autismo Burgos, “las limitaciones sociales son especialmente marcadas en la infancia, atenuándose un poco a lo largo de la vida; ya que su interés social va aumentando espontáneamente y ello favorece el aprendizaje de nuevas competencias” (Autismo Burgos, 19).

1.4.2 La comunicación.

Estudios han demostrado que, por lo menos la mitad de los niños diagnosticados de autismo, no desarrollaban un lenguaje hablado funcional a lo largo de su vida.

También se registraron casos, en donde los niños empiezan a hablar pero tienden a perder su lenguaje. Los casos en donde se registra un lenguaje, por lo general, presentan algunas alteraciones en el mismo; tales como, inversión pronominal, una entonación atípica, ecolalia, perseveración, etc.

Las personas que desarrollan un lenguaje, por lo general no lo utilizan para de manera social, no son capaces de utilizar el lenguaje para compartir experiencias o vivencias con las personas que le rodean. Tienen dificultad en iniciar y mantener una

conversación recíproca, por lo general, se limitan a contestar lo que se les pregunta y no pueden comprender bromas, ironías y palabras o frases con doble intención pues ellos lo toman de forma literal.

Estas dificultades de comunicación verbal, va acompañada de una ausencia o pobre comunicación no verbal.

1.4.3 La imaginación.

Este es otro aspecto en la que los niños con autismo tienen dificultad. El juego de imitación, es el primer indicador del desarrollo de la imaginación. Este aspecto por lo general está ausente en un niño con autismo y si se presenta tiende a ser repetitivo; es decir, pueden imitar una secuencia de acciones pero no se les puede enseñar la creatividad dentro del juego.

El verdadero desarrollo de la imaginación y de la creatividad, se da en el momento en que el niño es capaz de relacionar experiencias pasadas, presentes y hacer planes para el futuro.

1.5 Las rabietas, agresiones y autolesiones.

Estas varían de acuerdo al grado de autismo que presente el niño, por lo general, son producidas en el momento que las personas que rodean al niño, no comprenden sus deseos o necesidades.

Las rabietas, agresiones y las autolesiones, son una muestra de frustración del niño ante alguna situación.

Es importante conocer la causa que origina esta reacción y si esto no es posible, la ayuda que se puede brindar es, aprendiendo a manejar las reacciones de los niños, no existe forma de eliminar por completo las rabietas, las agresiones o las autolesiones, lo único que se enseña a los maestros y a la familia o personas que rodean al niño es, cómo ayudar en el momento que se presenten, analizando la situación y la reacción del niño, en muchos casos puede ayudar distraer al niño en otra actividad o alejarlo del lugar en donde produjo esta reacción.

Cuando no es posible conocer la causa, las personas encargadas del niño, deben anticipar estas situaciones y tratar de evitarlas.

Cuando se presentan, es importante que la persona trate de calmar al niño, tenga una reacción calmada pero firme, debe aprender a solucionar y ayudar al niño en ese momento.

1.6 Diagnóstico.

A pesar de las investigaciones realizadas, en la actualidad, todavía existe dificultad en el momento de realizar un diagnóstico de autismo; estos niños, no presentan una apariencia física diferente a los demás.

No existen pruebas físicas como análisis de sangre, electroencefalograma, rayos X, exploraciones minuciosas del cerebro, etc., que puedan facilitar el diagnóstico o den una respuesta positiva o negativa a la pregunta ¿ Mi hijo tiene autismo?.

Los padres y personas que rodean al niño, son los primeros en ayudar para un diagnóstico de autismo.

De acuerdo al manual de apoyo para la detección de los trastornos del espectro autista creado por los miembros de Autismo Burgos, los padres, son los que empiezan a notar algunas diferencias en el desarrollo de su hijo, especialmente cuando ya han tenido otros hijos anteriormente, observan conductas que no les parece que son comunes, algunas de estas pueden ser: mutismo total de un rato al otro, no presentar contacto ocular, en el momento de jugar no utiliza el objeto de forma correcta y en la mayoría de los casos ni le prestan atención a los objetos, muchos padres piensan que sus hijos están sordos porque los llaman y ellos no dan respuesta alguna, etc.

Después de que los padres empiezan a notar estas características, acuden donde varios profesionales buscando ayuda y una explicación para su conducta.

Al no encontrar una alteración física, los padres son remitidos junto con sus hijos a Psicólogos.

“El diagnóstico se establece cuando se observan los síntomas característicos. No hay un test o prueba médica que diga si una persona tiene o no autismo. El diagnóstico se hace observando la conducta de la persona, conociendo su historia del desarrollo y “aplicando” una batería de pruebas médicas y psicológicas” (Autismo Burgos, 25).

Los principales tests psicológicos utilizados para el diagnóstico de autismo son: DSM-IV, M-CHAT, CARS.

Las dimensiones de evaluación del CARS son:

1. Relación con las personas.
2. Imitación.
3. Respuesta emocional.
4. Uso del cuerpo.
5. Uso de los objetos.
6. Adaptación al cambio.
7. Respuesta visual.
8. Respuestas auditivas.
9. Respuesta y uso al olfato, tacto y gusto.
10. Miedo y nerviosismo.
11. Comunicación verbal.
12. Comunicación no verbal.
13. Nivel de actividad.
14. Nivel y consistencia de la respuesta intelectual.
15. Impresión general.

Estas son evaluadas por medio de la observación directa de la persona.

El M-CHAT, es un cuestionario de valoración de fácil aplicación, este puede ser completado por padres mientras esperan a que realicen la observación a su hijo, este es utilizado en niño de 24 meses.

Las primeras preguntas serán contestadas por los padres o personas que acompañan y conocen al niño.

1. ¿Se divierte su hijo jugando con otros niños? Cuando va al parque o al jardín y hay otros niños ¿Corre hacia ellos? ¿Se pone contento?
2. ¿Disfruta su hijo al acariciarle o hacerle cosquillas?
3. ¿Disfruta su hijo jugando al escondite? (¿Juega al cucu-tras? ¿Al donde está - no está - está aquí? ¿Juega a esconderse tras una cortina y desaparecer?).
4. ¿Alguna vez su hijo juega a las comiditas? (¿haciendo como que come pero SIN comida? ¿Le da de comer a los muñecos o a sus hermanos de mentirijillas?)
5. ¿Le gusta a su hijo subirse encima de las cosas?
6. ¿Usa su hijo el dedo índice para pedir algo que quiere? (mostrarle a la madre/padre el dedo índice e insistir en que tiene que ser con el dedo).
7. ¿Alguna vez su hijo usa el dedo índice para señalar, para indicar interés en algo? (Si ve algo que le gusta o le sorprende, ¿lo señala con el dedo índice para que usted lo mire también? Pedirle a la madre/padre un ejemplo para ver si ha comprendido el sentido de la pregunta y si lo diferencia de señalar para pedir).
8. ¿Puede su hijo jugar apropiadamente con juguetes pequeños (coches, cubos, etc.) y no sólo metérselos en la boca, manosearlos o dejarlos caer? (¿Qué hace con los juguetitos? ¿Cómo juega? Insistir con ejemplos de cochecitos, casitas o torres de cubos).
9. ¿Alguna vez su hijo le trae cosas a usted (su padre/madre) para mostrarle algo interesante? (buscamos que nos enseñe algo para comunicarse con nosotros)

Las siguientes preguntas, deben ser contestadas por el observador.

10. Durante la sesión, ¿ha mantenido el niño contacto ocular con usted?
11. Consiga la atención del niño, luego señale a través de la habitación un objeto interesante (juguete o póster) y diga, señalando con el dedo, «¡Mira!

¡Hay un (nombre del juguete)...!» Observe la cara del niño: ¿mira lo que usted está señalando? (Asegúrese de que no mira sólo el dedo).

12. Consiga la atención del niño, luego ponga sobre la mesa un platito, una cucharita y una tacita o un vaso de yogur vacío y déle al niño un muñeco. Pídale que le dé de comer o de beber al muñeco, a la madre o a sí mismo. ¿Simula el niño dar de comer? (No le muestre cómo hacerlo).
13. Pregunte al niño: «¿dónde está la puerta?», «¿dónde está el nene?», «¿dónde está el... (nombre del juguete)?» ¿Señala con el dedo índice el objeto por el que usted le pregunta?

El DSM-IV utiliza los siguientes criterios diagnósticos para la detección o diagnóstico de autismo.

Criterios para el diagnóstico del Trastorno autista

A. Existe un total de 6 (o más) ítems de 1, 2 y 3, con por lo menos dos de 1, y uno de 2 y de 3:

1. alteración cualitativa de la interacción social, manifestada al menos por dos de las siguientes características:

(a) importante alteración del uso de múltiples comportamientos no verbales, como son contacto ocular, expresión facial, posturas corporales y gestos reguladores de la interacción social.

(b) incapacidad para desarrollar relaciones con compañeros adecuadas al nivel de desarrollo.

(c) ausencia de la tendencia espontánea para compartir con otras personas disfrutes, intereses y objetivos (p. ej., no mostrar, traer o señalar objetos de interés). (d) falta de reciprocidad social o emocional.

2. alteración cualitativa de la comunicación manifestada al menos por dos de las siguientes características:

(a) retraso o ausencia total del desarrollo del lenguaje oral (no acompañado de intentos para compensarlo mediante modos alternativos de comunicación, tales como

gestos o mímica).

(b) en sujetos con un habla adecuada, alteración importante de la capacidad para iniciar o mantener una conversación con otros.

(c) utilización estereotipada y repetitiva del lenguaje o lenguaje idiosincrásico.

(d) ausencia de juego realista espontáneo, variado, o de juego imitativo social propio del nivel de desarrollo.

3. patrones de comportamiento, intereses y actividades restringidos, repetitivos y estereotipados, manifestados por lo menos mediante una de las siguientes características:

(a) preocupación absorbente por uno o más patrones estereotipados y restrictivos de interés que resulta anormal, sea en su intensidad, sea en su objetivo

(b) adhesión aparentemente inflexible a rutinas o rituales específicos, no funcionales

(c) manierismos motores estereotipados y repetitivos (p. ej., sacudir o girar las manos o dedos, o movimientos complejos de todo el cuerpo)

(d) preocupación persistente por partes de objetos.

B. Retraso o funcionamiento anormal en por lo menos una de las siguientes áreas, que aparece antes de los 3 años de edad: 1 interacción social, 2 lenguaje utilizado en la comunicación social o 3 juego simbólico o imaginativo.

C. El trastorno no se explica mejor por la presencia de un trastorno de Rett o de un trastorno desintegrativo infantil.

1.7 Intervención.

El método de intervención más utilizado en el área de autismo, es la metodología TEACCH.

Este fue fundado por Eric Schopler proporciona, desde hace 40 años, diferentes servicios tanto para las personas con autismo y trastornos asociados como para sus familias. Este método ha permitido crear diversas programaciones y una metodología de influencia en el trabajo con las personas con graves dificultades en la

comunicación y por tanto aplicables a los alumnos/as que se encuentran enmarcados dentro del espectro autista.

El programa incluye la adaptación del entorno, el mismo que tiene una gran variedad de ayudas: tales como prótesis físicas que ayudan a la comprensión del paso del tiempo, de las acciones y de las actividades más complejas. Esta metodología no se propone solamente para la enseñanza individualizada o en grupo sino que sirven para los diferentes entornos y actividades en las que una persona con autismo necesita desenvolverse.

Su principal objetivo es lograr un nivel alto de accesibilidad e independencia en aquellas actividades que se desarrollan en un entorno determinado. En la medida que las personas dentro del espectro autista comprenden y conocen las pautas de acción de determinado entorno, las conductas inadaptadas, los problemas conductuales y el tedio tienen escasas probabilidades de aparecer en su vida.

Para la adaptación del entorno y de las actividades se debe considerar la estructura. La aplicación de este concepto puede ser de mayor o menor grado según los niveles de abstracción y de comprensión de órdenes. Esta metodología se acopla a aquellas limitaciones que son ampliamente aceptadas por la mayoría de la comunidad educativa y a las capacidades que en mayor o menor grado están preservadas, e incluso muy desarrolladas en las personas con autismo.

Existen muchos estudios dedicados a entender la forma de comprender el mundo de las personas con autismo, así como sus dificultades cognitivas. La metodología TEACCH, trata de adaptarse a sus peculiares características en los ámbitos de la comunicación y el lenguaje, la interacción social y la restricción de intereses y actividades.

Las adaptaciones de los entornos y las actividades se apoyan en aspectos cognitivos tales como el procesamiento visual, los intereses especiales (apego a rutinas) y la memoria mecánica.

Podríamos definir a TEACCH como una metodología adecuada para las características y puntos fuertes de las personas con trastorno del espectro autista.

Por las dificultades sociales que presentan las personas con autismo, ellos no tienen problemas solo en la utilización y comprensión del lenguaje, sino también en entender al acto comunicativo, la finalidad de la comunicación que es expresar deseos, opiniones y necesidades.

Las personas con autismo, tienen dificultades en las áreas del lenguaje y de interacción social; la enseñanza de destrezas comunes, se basan en la comunicación y en la interacción con otros, por tal motivo, en la metodología TEACCH, es básico hacer visual aquello que queremos que entienda sin la necesidad de una comprensión verbal ni una explicación verbal de la tarea.

De acuerdo a las afirmaciones que el Psicólogo Aldo Barbero realizó en las clases impartidas en la extensión universitaria sobre autismo, la restricción de los intereses y actividades de las personas con autismo es clara y evidente. Desde los niveles más bajos en los que aparecen adherencias a estereotipias propioceptivas, perceptivas, con objetos o sin ellos, rutinas de acción más o menos elaboradas con objetos o situaciones, temas de interés o de conversación, la metodología TEACCH las utiliza para atenuar distintas dificultades. Utiliza el apego a rutinas en la medida en que lo incorpora como una necesidad en la realización de actividades y de la acción de distintos entornos.

La búsqueda de información relevante y comprensible para ellos, en tareas y en entornos se convierte en una rutina, obligando a la persona con autismo a tener siempre algo que hacer. La finalidad es que los intereses restringidos de las personas con autismo sean un punto de partida para la elaboración de tareas. Estos elementos se convierten en motivadores y son focalizadores de la atención.

TEACCH se apoya en la “visualización” de los conceptos o tareas que se quieren que comprendan los alumnos/as con trastorno del espectro autista con el objetivo de organizar y anticipar la actividad y el entorno. La información visual permanece, es fácilmente analizable e igualmente es clara respecto al significado y a lo que hace referencia.

Para el aprendizaje del alumno con trastorno del espectro autista, es necesario de la comprensión de una estructura que permita la comprensión del mundo. La estructura

le permite encontrar indicios que den respuesta a qué, dónde y cuándo realizar cada actividad, les permite ubicarse en el mundo, con pasado y futuro con consecuencias.

A la estructura la podemos definir como una rutina, en el aspecto físico y temporal, permite acoplar las características de la persona con autismo con relación a la actividad, el entorno o la interacción. Una actividad se estructura según las capacidades perceptivas, el nivel de flexibilidad o rigidez para concluir una tarea determinada.

La metodología TEACCH incluye la organización del aula y de las actividades a nivel escolar en donde se considera la organización temporal, los sistemas de trabajo y la organización de tareas.

La organización física puede entenderse como un sistema de trabajo en rincones o talleres que deben estar claramente discriminables por los alumnos, estos rincones estarán limitados de forma física o visual. Deben ser señalados con algún tipo de marcador, pictograma o señal que indique su actividad además de la disposición de los objetos que están en él. Esta señal puede tener diferente tipo de abstracción dependiendo de las características individuales de los alumnos.

La metodología TEACCH crea una estructura temporal, la misma que permite expresar de forma clara a cada alumno o al grupo como tal, lo que se debe realizar en cada momento, haciendo referencia del lugar en el que lo deben de desarrollar. Además ayuda a que la persona con autismo pueda predecir y anticipar las actividades, puede conocer qué hacer con la ayuda de un estímulo que le haga comprender de forma rápida lo que hay que hacer y en el lugar en donde lo debe realizar.

Todo esto se maneja en el área de transición, permitiéndole a la persona con autismo a no memorizar todo lo que tienen que hacer o mantener en su memoria el horario de cada una de las actividades que debe cumplir, permitiendo desempeñar actividades agradables y desagradables para el sujeto.

Gracias a nuestra propia experiencia, para los horarios de las actividades se debe considerar los siguientes aspectos: el nivel de abstracción, la longitud y los destinatarios en donde se ajuste a cada alumno. Se puede manejar dos tipos de horarios, el uno un horario o calendario de clase y el otro un horario o calendario individual que deberán estar colocados al alcance y a la altura del niño,

permitiéndole tener una fácil visibilidad de estos. Permittiéndonos establecer rutinas para los cambios de actividades.

La metodología TEACCH permite establecer un sistema de trabajo para que los niños que presentan autismo, puedan saber cómo trabajar de forma más independiente que comprendan lo que se espera de ellos y permite explicarles cómo completar, organizar y sistematizar una tarea. Permite que la persona con autismo sepa cuando inicia y cuando termina una actividad.

Cuando el niño con autismo comprenda la organización de las tareas, la independencia para realizarlas aumenta y es capaz de comprender lo que ha de hacer aunque se cambie el contenido de las mismas. Siempre en cualquier actividad o entorno podemos añadir una estructura visual que indique cómo comenzar la tarea permitiéndole saber cuándo una tarea está terminada y le ayuda a que comprenda el sentido final de la misma.

Se pueden utilizar demostraciones visuales, permitiéndole imitar o moldear la acción. Ésta guía puede hacerse mediante secuencias, fotos, pictogramas o secuencias de objetos que guían la acción, permitiendo que la actividad sea más fácil y motivadora para el sujeto.

Se debe tratar que la actividad se “autoexplique” de forma que los materiales definan la tarea, permitiendo mayor autonomía y ayudando a atenuar las dificultades de comunicación y comprensión del lenguaje. El resultado de la actividad, debe estar claro desde el comienzo de la misma, de esta forma le ayudamos a realizar la actividad con sentido y significado, a la vez que la motivación es mayor.

Las tareas propias para niños pequeños o para los que recién empiezan a trabajar con esta metodología son con las que intentamos sobre todo hacerles comprender como se trabaja antes de realizar las actividades que son deseables para este alumno en concreto.

El estilo de enseñanza con la metodología TEACCH se basa en la capacidad visual, de forma que disminuya la necesidad del habla o del procesamiento auditivo, considerando que cuando queremos que se realice una tarea queremos que la haga realmente de forma autónoma.

Para la enseñanza de una tarea, debemos considerar la forma en que se explica cómo terminar la tarea utilizando la forma de comunicación más fácil para el alumno, en donde podemos utilizar: moldeamiento, muestra de la tarea, gestos, oral, telegráfico; es decir, utilización de aspectos visuales que permitan dar la información necesaria y relevante para terminar la tarea e impedir confusiones.

Durante el proceso de enseñanza se puede brindar las ayudas necesarias que permitan el aprendizaje, estas ayudas deben cumplir con el objetivo del cumplimiento de la tarea o la actividad.

Debemos tener pendiente que el niño esté prestando la atención necesaria para darle las indicaciones y las ayudas, las mismas tienen que darse de forma clara, siempre igual y en suficiente cantidad, antes de empezar a retirarlas. Las personas con autismo siempre buscarán las ayudas visuales antes que las auditivas, y se debe evitar datos irrelevantes para las indicaciones y las ayudas; pues las personas con autismo pueden fijarse en aquellos detalles sin importancia.

Conseguir la motivación para realizar y aprender una tarea es clave en la enseñanza de una persona con autismo. El profesional debe descubrir lo que les motiva y les enseña a trabajar por ello. Se debe combinar un reforzador físico (comida, objetos deseados, etc.) con un refuerzo social.

No se debe olvidar que un refuerzo, lo es tal en la medida en que mantiene el interés por la tarea y el progreso en la conducta.

Cuando un alumno consigue manejar el horario y los sistemas de trabajo de forma rutinaria consigue un alto grado de independencia y sobre todo de satisfacción.

1.8 Educación inclusiva.

“Integrar a un alumno con trastorno autista o con cualquier otro tipo de discapacidad, supone ir más allá de la mera inclusión física del niño en un espacio común con otros alumnos, sin ningún otro objetivo que la permanencia en dicho espacio junto a sus compañeros durante un periodo de tiempo”.(Brañas, 64)

El principal objetivo de la inclusión de niños con necesidades educativas especiales es crear un ambiente adecuado para él, en donde se sienta parte de la institución, aprenda, se relacione y cuente con las adaptaciones indispensables para su necesidad y no se convierta en un simple asistente al centro educativo.

Todos tenemos derecho a una educación y a la integración dentro de la sociedad, en el momento en que la unidad educativa que está conformada por profesionales y alumnado se compromete a trabajar por los niños con autismo, está en la obligación de hacer las adaptaciones necesarias para que el niño se sienta tratado de igual manera que sus compañeros.

Para hablar de una verdadera inclusión en una clase ordinaria, nos debemos preocupar que nuestros niños con autismo, más allá de espacios y horarios, cumplan los mismos objetivos, actividades y contenidos que los niños “regulares” aunque esto signifique que los maestros tengan que realizar las adaptaciones necesarias sin descuidar y respetando su estilo y ritmo de aprendizaje.

Anteriormente, se manejaba los conceptos de escuela regular y de escuela especial, en donde los niños debían ser ubicados de acuerdo a su necesidad especial en donde se cubría una necesidad específica.

En la actualidad, las instituciones educativas regulares, abren sus puertas a la diversidad, siendo estas las encargadas de analizar a cada uno de sus alumnos para poder brindarle las adaptaciones necesarios para el desarrollo de su aprendizaje y que no tengan la necesidad de ser ubicados o aislados en escuelas especiales con el pretexto de que ellos no tienen la capacidad de cubrir las necesidades de un niño que no cumple con la norma.

Dentro del área de autismo, las escuelas inclusivas, deben considerar las adaptaciones del material y la metodología de enseñanza, en donde se respete las características individuales de los niños con autismo.

1.9 Sensibilización.

Muchas veces el desconocer un trastorno conlleva a que las personas tengan temor a las diferencias y por ende rechacen a las personas que la presentan porque piensan que el contacto diario con estas puede cambiar su forma de actuar. Las personas que

presentan autismo se diferencian de las regulares porque tienen una manera diferente de ver el mundo; sus habilidades sociales así como las lingüísticas y el desarrollo de actividades e intereses se ven afectadas en diferentes grados; pero no es más que eso, mas no algo de lo que debemos huir para no contagiarnos, de ahí la importancia de saber qué es la sensibilización.

“La sensibilización es concientizar o influenciar sobre una persona para que recapite y perciba el valor o la importancia de algo” (Diccionario de la lengua española, <http://www.wordreference.com/definicion/sensibilización>, 20-01-2010, 23:55).

Esto quiere decir que si logramos sensibilizar y cambiar la manera de pensar de las personas que están en contacto con niños que presentan algún tipo de discapacidad, la integración de ellos en la sociedad será mucho más fácil. Desarrollar un sentido de comunidad y apoyo mutuo fomentará el éxito de la integración entre todos los miembros de la escuela, permitiendo un compromiso significativo entre ellos.

Vlachou menciona que, al estar o ser parte de un mundo lleno de diferencias, no podemos hablar de normalidad, no podemos decir qué es o no normal.

Esto es necesario comprender y aplicar para la inclusión y sensibilización de los niños con autismo u otra discapacidad en instituciones de enseñanza regular.

Conclusiones:

Gracias a este capítulo, se ha aprendido que el autismo, es un trastorno del desarrollo que aparece en los tres primeros años de vida.

Las principales dificultades que presentan los niños con autismo son en el área social, de comunicación, la imaginación y la presencia de conductas estereotipadas repetitivas.

Los primeros que ayudan en el momento del diagnóstico, son los padres, ellos empiezan a notar características peculiares en sus hijos.

Hasta la fecha, no existen pruebas médicas y físicas con las que se pueda detectar autismo y por este motivo, el diagnóstico de autismo, se basa en baterías o tests psicológicos de observación.

El principal método de intervención en autismo, es la metodología TEACCH, que considera las características de estos niños y plantea un aprendizaje visual, en donde no es necesaria la utilización del lenguaje ni de la interacción social pues estas son las principales dificultades que presentan los niños con autismo.

La inclusión de los niños con autismo, favorece en el desarrollo y la interacción de ellos con el mundo que los rodea y lo que plantea es el acoplar los materiales y la metodología de enseñanza.

Capítulo II.

Estudio diagnóstico sobre el grado de sensibilización de los niños regulares ante la inclusión de niños con autismo en la Unidad Educativa Cristiana Verbo.

Durante este capítulo, se plantea un modelo de instrumentos diagnósticos y la aplicación de los mismos.

Se maneja una guía de observación, en donde se registra la interacción de los niños con autismo y sus compañeros, también entrevistas con los docentes que se encuentran en contacto directo con el grupo de niños. Después de la aplicación de cada uno de los instrumentos, se realiza un análisis cuantitativo y cualitativo de cada resultado obtenido, permitiendo conocer el grado de sensibilización de los niños “regulares” ante la presencia de los niños con autismo.

2.1 Instrumentos de diagnóstico.

2.1.1 Guía de Observación:

La observación se realizó a un total de 60 niños durante 5 días consecutivos en los tiempos de interacción social, cada observación tuvo una duración de 45 minutos diarios.

En este instrumento de diagnóstico, se colocaron ítems que son fácilmente observables en la interacción de cualquier niño con sus pares. Éste ayudará a identificar el grado de interacción que tienen los niños “regulares” y los niños con autismo, permitiéndonos determinar el grado de sensibilización y conocimiento que presentan los niños ante la presencia de sus compañeros con autismo.

A continuación, se presenta el modelo de la guía de observación que se utilizó para registrar la forma y grado de interacción de los niños “regulares” y los niños con autismo.

Guía de Observación.

Ítems a Observar.	Siempre.	Casi siempre.	Algunas veces.	Casi nunca.	Nunca.
¿Los niños demuestran alegría en el momento que los niños con autismo se acercan?					
¿Los niños toman la iniciativa de acercarse a los niños con autismo?					
¿Los niños invitan a compartir su juego a los niños con autismo?					
¿Los niños saludan a los niños con autismo en el momento que pasan por su lado?					
¿Los niños llaman por su nombre a los niños con autismo?					
¿Los niños comparten sus materiales con los niños con autismo?					
¿Los niños brindan ayuda a los niños con autismo, si es que ellos la necesitan?					
¿Los niños demuestran temor en el momento en que los niños con autismo se acercan?					
¿Los niños se acercan a los maestros a preguntar por qué sus compañeros con autismo no se encuentran en el patio de juego?					
¿Los niños comparten sus golosinas o juguetes con los niños con autismo?					
¿Los niños se alejan cuando los niños con autismo presentan alguna conducta inadecuada?					
¿Los niños buscan a un adulto cuando su compañero con autismo está en peligro o realizando una conducta inadecuada?					
¿Los niños inician una conversación e interactúan con los niños con autismo a pesar de no recibir una respuesta verbal?					
¿Los niños comprenden o interpretan lo que sus compañeros con autismo tratan de transmitir					
¿Los niños piden ayuda a los adultos para poder interactuar con su compañero con autismo?					

2.1.1.1 Análisis de la información recolectada en cada uno de los ítems de la guía de observación.

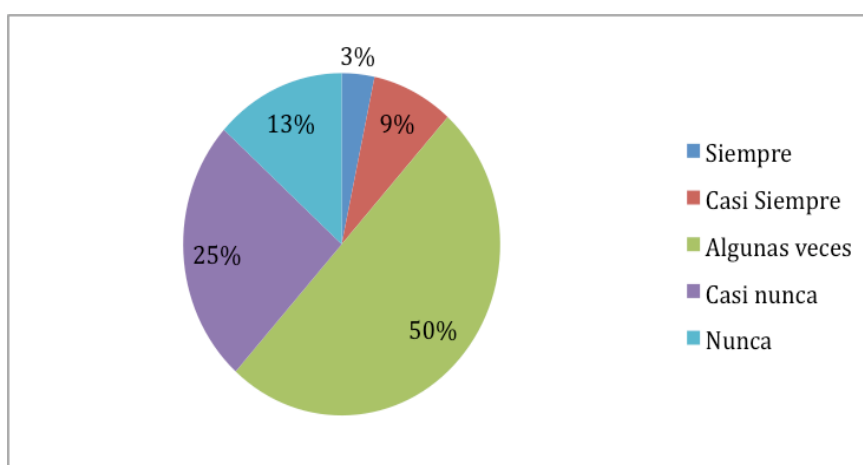
Para una mejor comprensión de los resultados, se ha realizado un análisis porcentual de cada uno de ellos.

Recordemos que, los ítems observados, son actitudes, actividades y comportamientos que se dan durante la vida diaria de los niños, los mismos que nos permiten conocer el grado de interacción, preocupación e involucramiento de los niños “regulares” y los niños con autismo.

A continuación, se menciona la conducta observada y una descripción detallada de los resultados obtenidos, dándonos una idea más clara de la situación real del ambiente en el que los niños se desenvuelven e interactúan.

Item # 1.

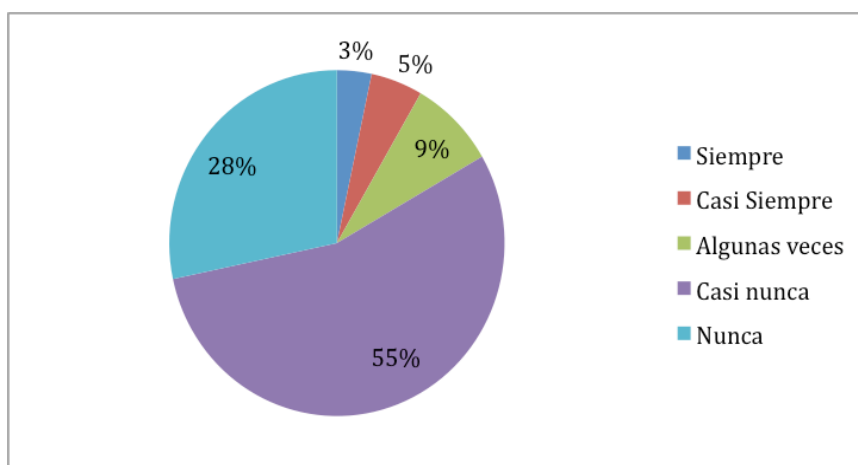
- **Los niños demuestran alegría en el momento que los niños con autismo se acercan.**



Análisis: Observamos que el 62% de los niños “regulares”, están conformes y contentos con la presencia de los niños con autismo la mayor parte del tiempo y que un 38% de los niños, no demuestran mayor alegría ante esta situación.

Ítem # 2.

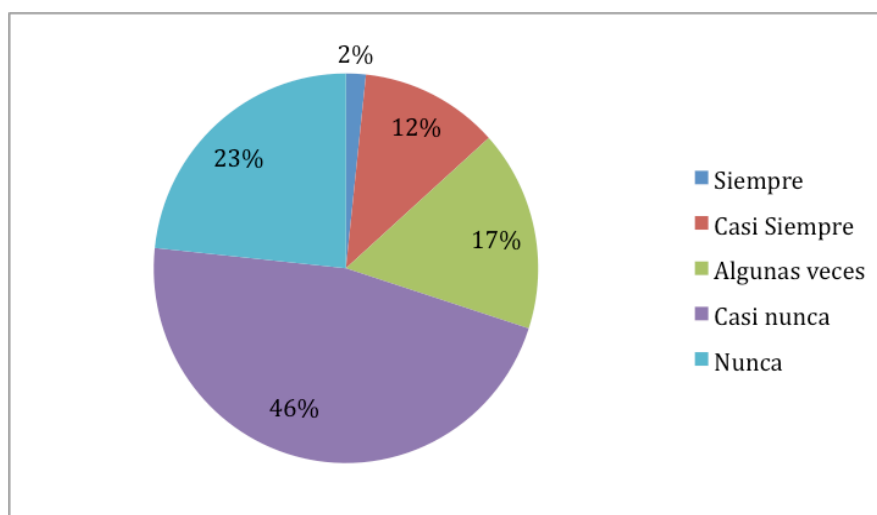
- **Los niños toman la iniciativa de acercarse a los niños con autismo.**



Análisis: El 83% de los niños, no tienen la iniciativa ni el interés de interactuar con los niños con autismo y que solo un 17% tiene interés en compartir con sus compañeros que presentan autismo.

Ítem # 3.

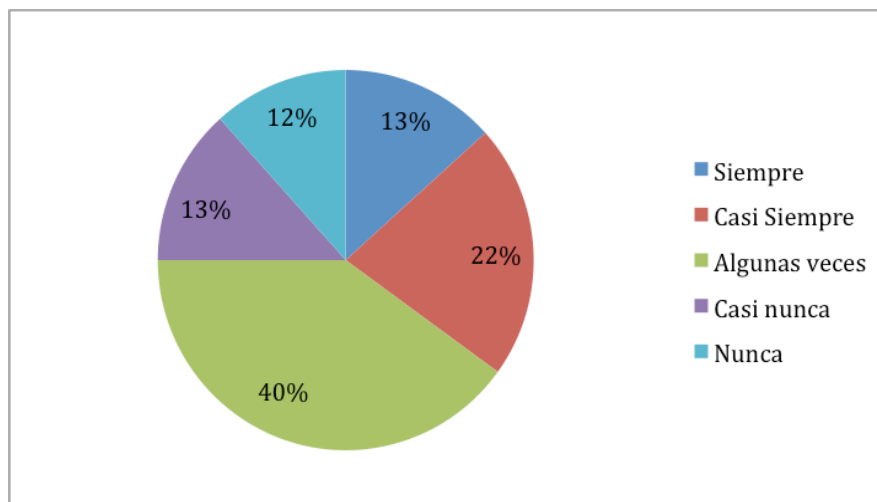
- **Los niños invitan a compartir su juego a los niños con autismo.**



Análisis: El 69% de los niños, no incluyen a los niños con autismo en sus actividades de socialización y que un 31% los incluye la mayor parte del tiempo.

Ítem # 4.

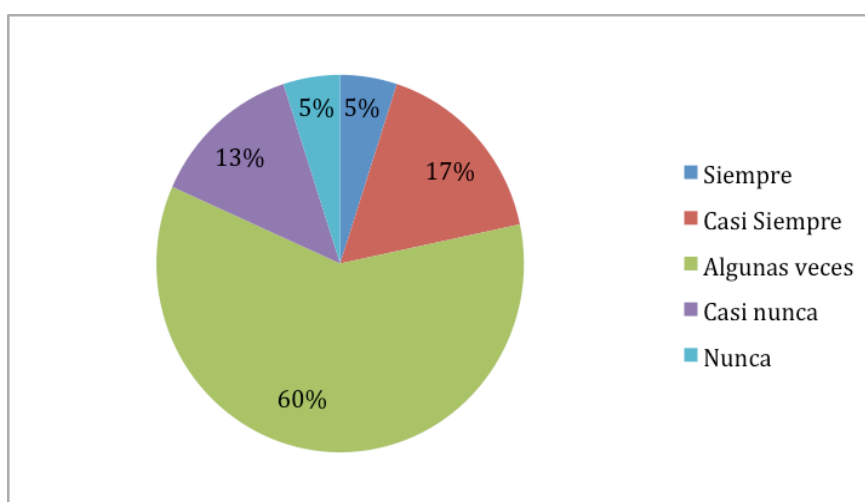
- **Los niños saludan a los niños con autismo en el momento que pasan por su lado.**



Análisis: El 75% de los niños saludan a sus compañeros con autismo la mayor parte del tiempo y que un 25% casi nunca lo hace. El no saludar siempre a una persona, quiere decir que existe una falta de interés de interacción social.

Ítem # 5.

- **Los niños llaman por su nombre a los niños con autismo.**

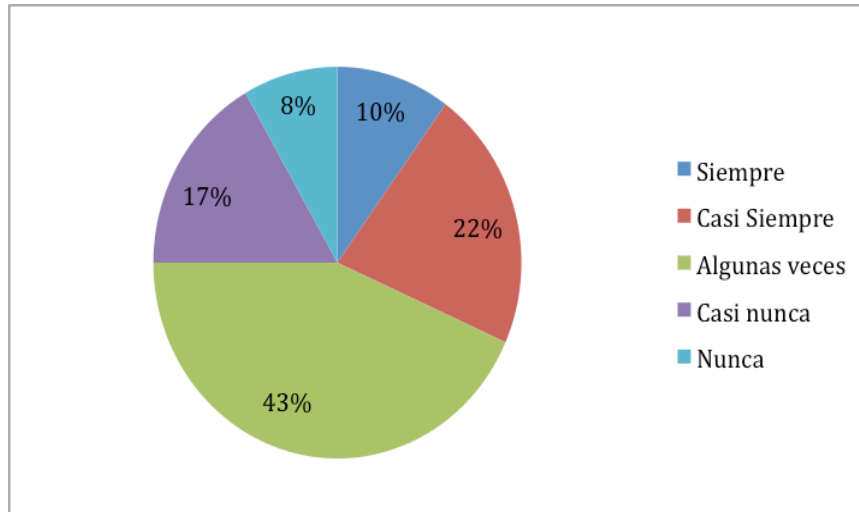


Análisis: Conocer y tratar a una persona por su nombre es una forma de demostrar interés y relación entre ellos; de acuerdo al gráfico, el 82% de los niños, si tratan a

los niños con autismo por su nombre la mayor parte del tiempo, pero lo importante sería que todos lo hagan en todo momento, un 18% de los niños nunca lo hacen.

Ítem # 6.

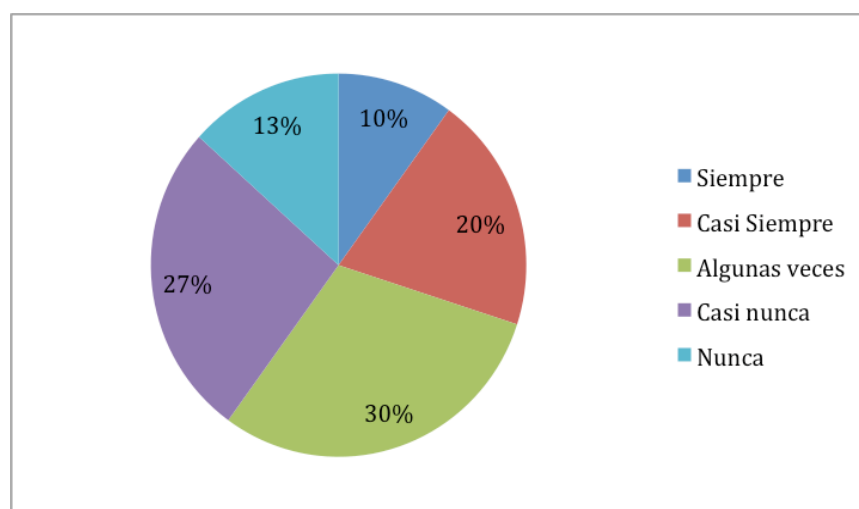
- **Los niños comparten sus materiales con los niños con autismo.**



Análisis: Vemos que un 75% de los niños si colaboran con sus compañeros que presentan autismo, sin embargo, lo ideal sería que esta conducta esté presente todo el tiempo en cada uno de los alumnos pues un 25% no colaboran con ellos.

Ítem # 7.

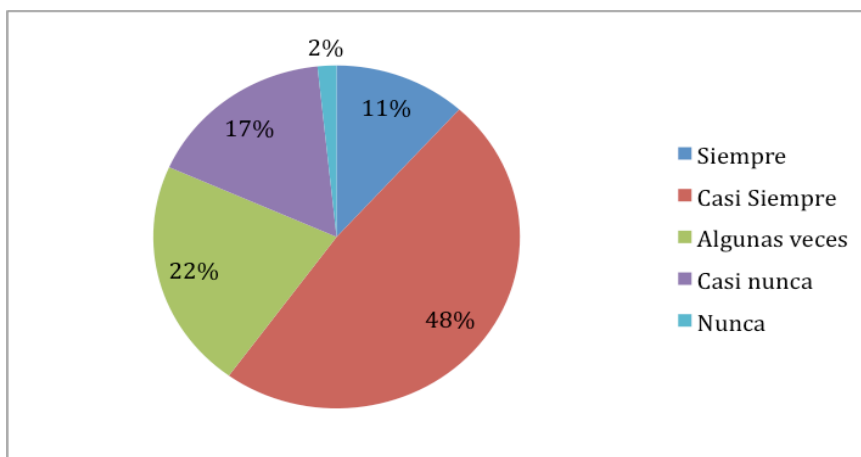
- **Los niños brindan ayuda a los niños con autismo, si es que ellos la necesitan.**



Análisis: Podemos observar que solo en un 60% de los niños existe preocupación o interés por sus compañeros que presentan autismo y que un 40% de ellos no presentan interés por lo que suceda con sus compañeros.

Ítem # 8.

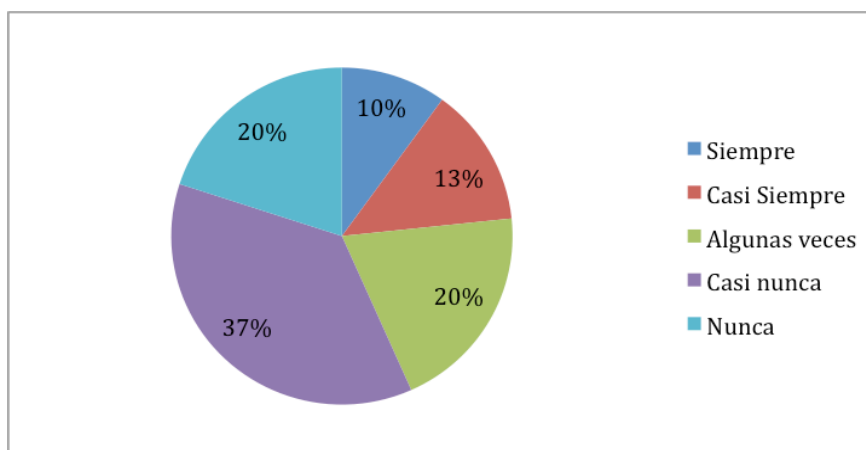
- **Los niños demuestran temor en el momento en que los niños con autismo se acercan.**



Análisis: El 81% de los niños de los niños, tienen temor cuando sus compañeros con autismo están presentes, esta conducta es muy marcada e impide una buena interacción de los niños “regulares” y los niños con autismo.

Ítem # 9.

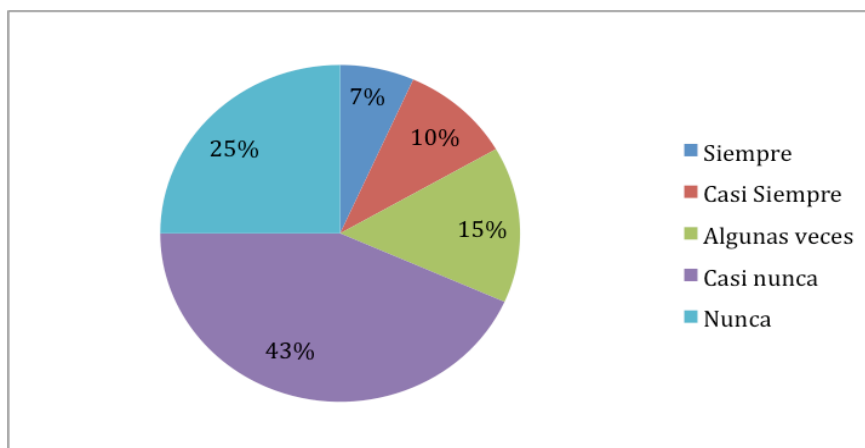
- **Los niños se acercan a los maestros a preguntar por qué sus compañeros con autismo no se encuentran en el patio de juego.**



Análisis: El 57% de los niños, no demuestran interés por la presencia o ausencia de sus compañeros con autismo, lo que quiere decir que normalmente, existe poca interacción social entre ellos, por el otro, un 43% de los niños, algunas de las veces, si preguntan por la ausencia de sus compañeros.

Ítem # 10.

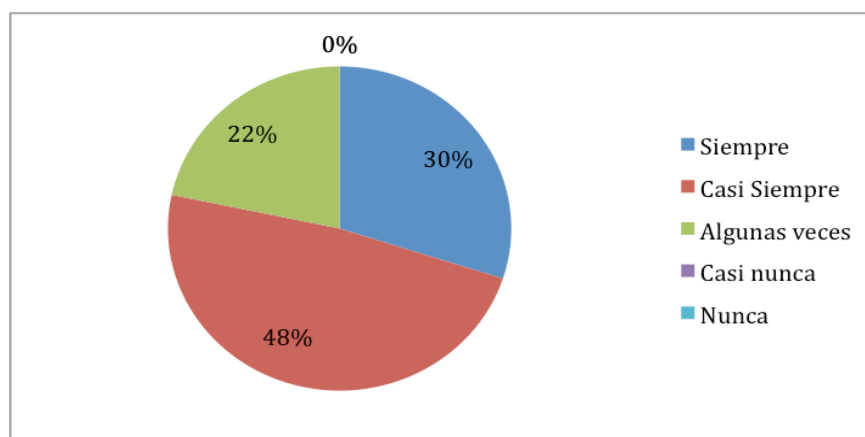
- **Los niños comparten sus golosinas o juguetes con los niños con autismo.**



Análisis: Un 68% de los niños, no comparten lo suyo con sus compañeros que presentan autismo, se observa que existe poca interacción y no existe mayor relación entre ellos y solo un 32% de los niños, permiten una interacción algunas de las veces compartiendo lo que es importante para ellos.

Ítem # 11.

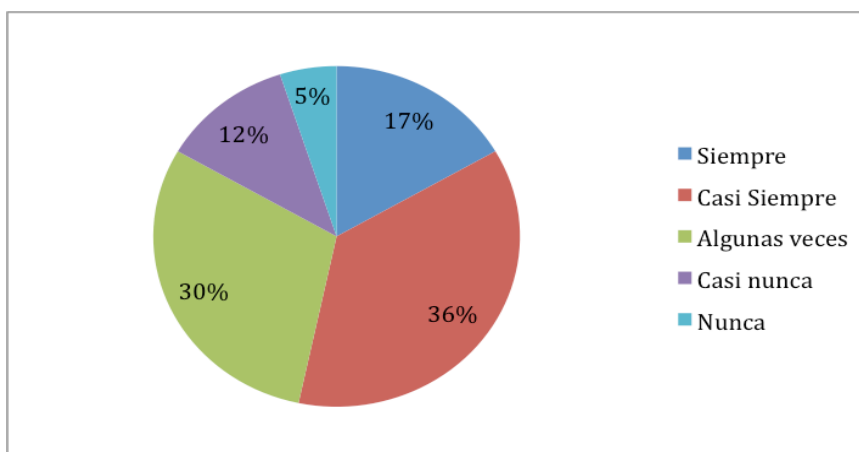
- **Los niños se alejan cuando los niños con autismo presentan alguna conducta inadecuada.**



Análisis: Se observa que el 100% de los niños se alejan la mayor parte del tiempo ante alguna conducta inadecuada que realiza su compañero con autismo, esto nos indica que los niños, no saben por qué ocurren estas conductas y la forma correcta de reaccionar ante ellas y solo huyen por temor a lo que está pasando.

Ítem # 12.

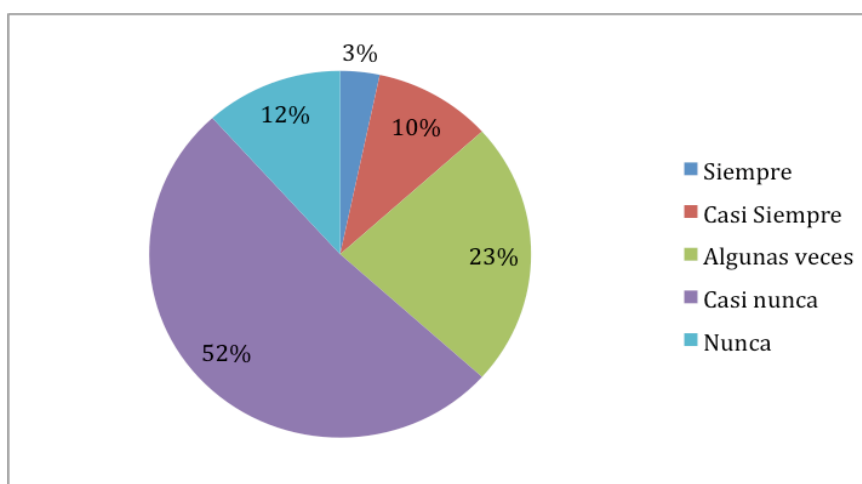
- **Los niños buscan a un adulto cuando su compañero con autismo está en peligro o realizando una conducta inadecuada.**



Análisis: El 83% de los niños, tienen una clara conciencia de que sus compañeros con autismo, requieren mayor ayuda o atención en ciertas ocasiones, sin embargo, un 17% de ellos, no muestran interés por sus compañeros.

Ítem # 13.

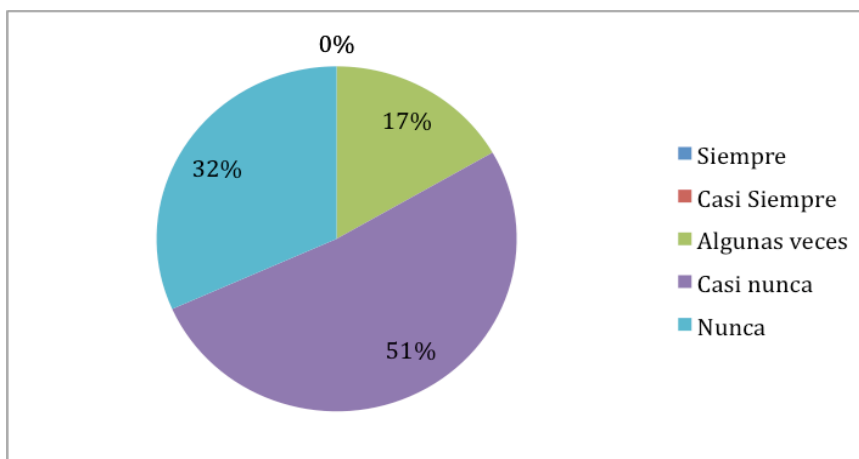
- **Los niños inician una conversación e interactúan con los niños con autismo a pesar de no recibir una respuesta verbal.**



Análisis: El 64% de los niños no tienen interés de interactuar y establecer una comunicación verbal con sus compañeros con autismo, porque no reciben una respuesta positiva de ellos, solo un 36% de ellos lo hacen algunas veces.

Ítem # 14.

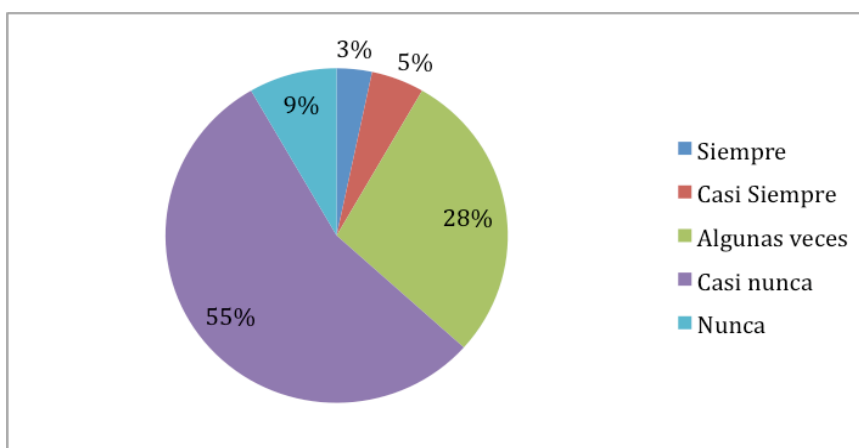
- **Los niños comprenden o interpretan lo que sus compañeros con autismo tratan de transmitir.**



Análisis: El 83% de los niños no interactúan con sus compañeros con autismo, esto no permite que se conozcan entre ellos y empiecen a dar una interpretación a lo que quieren decir y encuentren una manera de comunicación adecuada, solo un 17% de ellos, tratan de hacerlo algunas veces.

Ítem # 15.

- **Los niños piden ayuda a los adultos para poder interactuar con su compañero con autismo.**



Análisis: El 64% de los niños no tienen interés para relacionarse con sus compañeros que presentan autismo y no buscan la ayuda necesaria para hacerlo, solo un 36% de ellos, tratan de hacerlo algunas veces.

2.1.1.2 Análisis general de la información recolectada a través de la guía de observación.

De acuerdo a los resultados obtenidos en la guía de observación, se evidencia cierto grado de rechazo, temor y falta de sensibilización por parte de los niños regulares ante la presencia de los niños con autismo dentro de la Unidad Educativa Cristiana Verbo.

La actitud de los niños, no favorece en el proceso de inclusión de los niños con autismo en la institución y tampoco crea un ambiente agradable y cómodo para los niños “regulares”, sin embargo, también se puede detectar a un grupo de niños que servirán de apoyo y ayuda, favoreciendo a la inclusión de los niños con autismo dentro de la institución.

2.1.2 Entrevista o preguntas a considerar a los docentes involucrados con los niños con autismo.

Como guía para la entrevista a los docentes que se encuentran en contacto con los niños con autismo y los niños “regulares” en el momento de la interacción, se utilizó el siguiente listado de preguntas, las mismas que nos dan una idea del grado de sensibilización.

Primer docente entrevistado:

- Para usted, ¿Cómo es la interacción de los niños con sus compañeros que presentan autismo?

“Los niños en general, respetan a sus compañeros, sin embargo, tienen dificultades en relacionarse, porque los niños tienen miedo o temor en el momento que interactúan con sus compañeros que presentan autismo”.

¿Cuál es la mayor dificultad que presentan los niños en el momento de la interacción con los niños con autismo? ¿Cuál cree que sea la causa?

“La falta de lenguaje y una pobre necesidad de interacción social por parte de los niños que presentan autismo, dificulta la interacción con los otros niños, los mismos que toman una actitud como si sus compañeros no estuvieran presentes e ignoran a los niños con autismo”.

- ¿Cuál es la reacción que tienen los niños en el momento que su compañero con autismo, presenta una conducta inapropiada?

“La mayoría de las veces, se alejan y se asustan porque no entienden lo que está pasando y por qué su compañero se comporta de esa manera. Algunos de los niños, buscan una respuesta en el adulto que se encuentra presente”.

- ¿Cuál es la reacción de los niños en el momento que se anuncia que su compañero con autismo llegará al aula?

“La mayoría de los niños, se niegan a la presencia de su compañero, porque han tenido experiencias negativas anteriormente, otros niños, a pesar de no haber compartido con otros compañeros que presentan autismo, se dejan llevar por el otro grupo y también se oponen a la presencia de su compañero nuevo, sin embargo, también hay niños que están dispuestos a recibirlos y compartir con ellos”.

- ¿Cómo es el comportamiento de los niños, ante la presencia del niño con autismo en el aula?

“La mayoría se opone a la presencia de su compañero que presenta autismo y no quieren estar cerca de él por miedo a recibir algún tipo de agresión, pero también hay niños que están prestos a ayudar y compartir con su compañero nuevo.

También, los niños tienden a mantener su atención a su compañero con autismo fijándose en lo que hacen o dejan de hacer y no se concentran en la clase que se está dictando”.

- ¿Qué observa usted en los niños después de que su compañero con autismo, deja el aula de clase?

“No se ha podido identificar ningún tipo de cambio o respuesta ante la ausencia de su compañero”.

Segundo docente entrevistado:

- Para usted, ¿Cómo es la interacción de los niños con sus compañeros que presentan autismo?

“Es un poco deficiente, el resto de niños presenta temor ante la presencia de los niños con autismo, en otros casos se sienten frustrados, al no ver que obtienen una respuesta cuando interactúan con los niños con autismo”.

- ¿Cuál es la mayor dificultad que presentan los niños en el momento de la interacción con los niños con autismo? ¿Cuál cree que sea la causa?

“La mayor dificultad que presentan los niños, es mantener una interacción social, pues comúnmente ellos inician dicha interacción con los niños con autismo. Sin embargo, ellos no prestan atención a lo que el resto de niños realizan, con ello, los niños no se sienten motivados para continuar con la interacción o simplemente no repiten esta acción por la falta de retroalimentación”.

- ¿Cuál es la reacción que tienen los niños en el momento que su compañero con autismo, presenta una conducta inapropiada?

“Comúnmente se asustan y se retiran del lugar. En otras ocasiones preguntan a un adulto qué es lo que ocurre”.

- ¿Cuál es la reacción de los niños en el momento que se anuncia que su compañero con autismo llegará al aula?

“Ocurren dos circunstancias: el grupo que convivió con un niño con autismo anteriormente se niega a la presencia del niño, argumentando que el niño en cuestión les agrede físicamente.

El otro grupo que no ha convivido con un niño con autismo, se presenta receptivo y contento de tener un nuevo compañero, constantemente preguntan a su maestra ¿cuándo viene?”.

- ¿Cómo es el comportamiento de los niños, ante la presencia del niño con autismo en el aula?

“Algunos no quieren que se siente junto a él y otros más solidarios le invitan a sentarse junto a ellos”.

- ¿Qué observa usted en los niños después de que su compañero con autismo, deja el aula de clase?

“Ninguna reacción, esta actividad pasa desapercibida”.

2.1.2.1 Análisis de la información recolectada a través de las entrevistas realizadas.

Se entrevistó a dos docentes que se encuentran en contacto directo en el momento de la interacción de los niños “regulares” y los niños con autismo. Al realizar un análisis de las respuestas obtenidas durante las entrevistas, la información recolectada, se podría resumir de la siguiente manera:

Primer docente entrevistado:

Los niños demuestran un poco de temor en el momento que saben que su compañero con autismo viene al aula, este temor, es la consecuencia de que algunas veces, el niño con autismo ha agredido físicamente a sus compañeros.

También menciona, que a los niños “regulares” les cuesta concentrarse en la clase u obedecer a órdenes o indicaciones que se dan a nivel general porque ellos mantienen su atención en su compañero que presenta autismo.

Muchas de las veces, los niños, ya presentan una predisposición negativa cuando se dice que su compañero que presenta autismo viene al aula, sin embargo, en el momento que llega, es tratado con respeto y amor.

Se puede notar claramente, que existe un grupo de alumnos, en donde se presenta rechazo y resistencia a la presencia de su compañero con autismo, otro que ya tiene una predisposición negativa para interactuar con su compañero, pero también, se ha identificado un grupo en donde, a pesar del temor que presentan cuando interactúan con su compañero, están dispuestos a ayudarlo y compartir con él.

Segundo docente entrevistado:

Los niños presentan un tipo de negación y rechazo porque cuando el niño con autismo se les acerca, ellos salen corriendo y empiezan a gritar creyendo que van a ser agredidos físicamente, siendo una muestra clara, de que no es fácil compartir con un compañero que presenta autismo.

Cuando los niños con autismo, presentan algún tipo de conducta inapropiada, ellos se acercan y preguntan por qué lo hacen, esto nos da a entender que los niños “regulares”, no saben lo que pasa y tampoco lo que presentan sus compañeros, dándoles un poco de temor a acercarse a ellos.

Entre los propios niños, ya se manejan algunos conceptos de “niños especiales”, a pesar, de que la maestra trata de explicar de que todos somos diferentes, ellos ya tienen la idea de que hacen esas cosas porque son “especiales” aunque no entienden claramente el significado de ese término.

2.1.3 Síntesis general de los resultados obtenidos gracias a los instrumentos de diagnóstico aplicados.

De acuerdo a las observaciones y entrevistas realizadas previamente, se puede observar, que existe una falta de sensibilización por parte de los niños “regulares” ante la presencia de sus compañeros con autismo.

Esta carencia de sensibilización, puede ser producida por la falta de conocimiento de las características del autismo y la poca aceptación de las diferencias individuales de los niños a nivel general. Además, ello puede producirse por la falta de intervención adecuada de los maestros y familiares.

Se ha identificado un grupo de alumnos, que pueden servir de fortaleza para ayudar a los niños con autismo y a los niños que no aceptan por completo a sus compañeros, a tener una mejor interacción entre ellos, pudiendo ser ellos, el nexo entre los niños con autismo y los niños que todavía no comprenden que todos somos diferentes y que debemos respetarnos y amarnos tal y como somos.

Los maestros, son una gran fuente de información de lo que ocurre dentro y fuera del aula durante la interacción de los niños con sus compañeros que presentan autismo, sin embargo, muchas de las veces, no saben cómo explicar las dificultades, características y cualidades de sus compañeros, convirtiéndose en un limitante para crear un ambiente de igualdad y ayuda mutua.

Después de realizar este análisis de los resultados obtenidos, se ve la necesidad de crear un programa de sensibilización, dirigido a los niños que se encuentran en contacto directo con sus compañeros que presentan autismo, favoreciendo al

ambiente estudiantil dentro y fuera del aula de clases y ayudando a la inclusión educativa de los niños con autismo.

2.1.4 Socialización de los resultados obtenidos

Asistentes:

Docentes y directivos de la institución educativa.

Tema a tratar:

Resultados de diagnóstico de nivel de sensibilización de los niños “regulares” ante la presencia de los niños con autismo.

Metodología:

Taller mediante presentación de Power Point.

Duración:

45 minutos.

Actividades realizadas:

Explicación de metodología de recolección de datos:

Para poder diagnosticar el grado de sensibilidad de los niños “regulares” ante la presencia de los niños con autismo, se utilizó una guía de observación que consta de quince ítems que son fácilmente identificables durante la interacción de los niños con sus pares, también se entrevistó a las docentes involucradas directamente en la interacción de los niños con autismo y sus compañeros, pudiendo obtener resultados valiosos que permitirán un mejor desarrollo en el proceso de inclusión de los niños con autismo.

La observación se realizó a un total de 60 niños durante 5 días consecutivos en los tiempos de interacción social, cada observación tuvo una duración de 45 minutos diarios.

La entrevista a las docentes, consta de un formato de preguntas que nos guiaron y nos dieron una idea clara de cómo es la interacción de los niños y sus compañeros que presentan autismo.

Presentación de resultados.

Para la presentación de los resultados obtenidos de las observaciones realizadas, se presenta una guía de observación con cada uno de los ítems evaluados y la respuesta de mayor puntuación de acuerdo a la cantidad de niños observados en el momento de la interacción con los niños con autismo.

Guía de observación.

Ítems a Observar.	Siempre.	Casi siempre.	Algunas veces.	Casi nunca.	Nunca.
¿Los niños demuestran alegría en el momento que los niños con autismo se acercan?			X		
¿Los niños toman la iniciativa de acercarse a los niños con autismo?				X	
¿Los niños invitan a compartir su juego a los niños con autismo?				X	
¿Los niños saludan a los niños con autismo en el momento que pasan por su lado?			X		
¿Los niños llaman por su nombre a los niños con autismo?			X		
¿Los niños comparten sus materiales con los niños con autismo?			X		
¿Los niños brindan ayuda a los niños con autismo, si es que ellos la necesitan?			X		
¿Los niños demuestran temor en el momento en que los niños con autismo se acercan?		X			
¿Los niños se acercan a los maestros a preguntar por qué sus compañeros con autismo no se encuentran en el patio de juego?				X	
¿Los niños comparten sus golosinas o juguetes con los niños con autismo?				X	
¿Los niños se alejan cuando los niños con autismo presentan alguna conducta inadecuada?		X			
¿Los niños buscan a un adulto cuando su compañero con autismo está en peligro o realizando una conducta inadecuada?		X			
¿Los niños inician una conversación e interactúan con los niños con autismo a pesar de no recibir una respuesta verbal?				X	
¿Los niños comprenden o interpretan lo que sus compañeros con autismo tratan de transmitir?				X	
¿Los niños piden ayuda a los adultos para poder interactuar con su compañero con autismo?				X	

Se coloca además, el análisis que se realizó de las entrevistas planteadas a las docentes, las mismas que fueron de gran ayuda para llegar a un buen diagnóstico del grado de sensibilidad de los niños “regulares” ante la presencia de los niños con autismo.

Primer docente entrevistado:

Los niños demuestran un poco de temor en el momento que saben que su compañero con autismo viene al aula, este temor, es la consecuencia de que algunas veces, el niño con autismo ha agredido físicamente a sus compañeros.

También menciona, que a los niños “regulares” les cuesta concentrarse en la clase u obedecer a órdenes o indicaciones que se dan a nivel general porque ellos mantienen su atención en su compañero que presenta autismo.

Muchas de las veces, los niños, ya presentan una predisposición negativa cuando se dice que su compañero que presenta autismo viene al aula, sin embargo, en el momento que llega, es tratado con respeto y amor.

Se puede notar claramente, que existe un grupo de alumnos, en donde se presenta rechazo y resistencia a la presencia de su compañero con autismo, otro que ya tiene una predisposición negativa para interactuar con su compañero, pero también, se ha identificado un grupo en donde, a pesar del temor que presentan cuando interactúan con su compañero, están dispuestos a ayudarlo y compartir con él.

Segundo docente entrevistado:

Los niños presentan un tipo de negación y rechazo porque cuando el niño con autismo se les acerca, ellos salen corriendo y empiezan a gritar creyendo que van a ser agredidos físicamente, siendo una muestra clara, de que no es fácil compartir con un compañero que presenta autismo.

Cuando los niños con autismo, presentan algún tipo de conducta inapropiada, ellos se acercan y preguntan por qué lo hacen, esto nos da a entender que los niños “regulares”, no saben lo que pasa y tampoco lo que presentan sus compañeros, dándoles un poco de temor a acercarse a ellos.

Entre los propios niños, ya se manejan algunos conceptos de “niños especiales”, a pesar, de que la maestra trata de explicar que todos somos diferentes, ellos ya tienen la idea de que hacen esas cosas porque son “especiales” aunque no entienden claramente el significado de ese término.

Conclusiones de resultados obtenidos.

De acuerdo a las observaciones y entrevistas realizadas previamente, se puede observar, que existe una falta de sensibilización por parte de los niños “regulares” ante la presencia de sus compañeros con autismo.

Esta carencia de sensibilización, puede ser producida por la falta de conocimiento de las características del autismo y la poca aceptación de las diferencias individuales de los niños a nivel general y también por la poca intervención de los maestros y familiares.

Se ha identificado un grupo de alumnos, que pueden servir de fortaleza para ayudar a los niños con autismo y a los niños que no aceptan por completo a sus compañeros, a tener una mejor interacción entre ellos, pudiendo ser ellos, el nexo entre los niños con autismo y los niños que todavía no comprenden que todos somos diferentes y que debemos respetarnos y amarnos tal y como somos.

Los maestros, son una gran fuente de información de lo que ocurre dentro y fuera del aula durante la interacción de los niños con sus compañeros que presentan autismo, sin embargo, muchas de las veces, no saben cómo explicar las dificultades, características y cualidades de sus compañeros, convirtiéndose en un limitante para crear un ambiente de igualdad y ayuda mutua.

Después de realizar este análisis de los resultados obtenidos, se ve la necesidad de crear un programa de sensibilización, dirigido a los niños que se encuentran en contacto directo con sus compañeros que presentan autismo, favoreciendo al ambiente estudiantil dentro y fuera del aula de clases y ayudando a la inclusión educativa de los niños con autismo.

Cierre de la socialización.

Tuvo una duración de 10 minutos en donde se responde preguntas y se realizan aclaraciones.

Los asistentes a la socialización de los resultados, están de acuerdo con los resultados obtenidos en el estudio diagnóstico.

La única interrogante que presentan es ¿cómo ayudar y qué es lo que se va a hacer para cambiar y ayudar en la realidad diagnosticada?

Aquí se da inicio a la explicación de la propuesta de intervención.

Conclusiones:

En este capítulo, se ha podido diagnosticar, la falta de sensibilización que existe en los niños “regulares” ante la presencia de sus compañeros con autismo, e identificar algunas debilidades y fortalezas que existen en el momento de la interacción de los niños; siendo estos las bases para la propuesta de intervención que pretenderá crear un ambiente de igualdad y de aceptación, favoreciendo el desarrollo de la inclusión de niños con autismo dentro de la escuela regular.

Conclusiones.

Gracias a este estudio diagnóstico, se pudo identificar algunas dificultades que se presentan en el momento de la interacción de los niños “regulares” ante la presencia de los niños con autismo, siendo estas, obstáculos para la adecuada inclusión de los niños con autismo dentro de la escuela regular.

Por medio de la guía de observación que se planteó en el segundo capítulo y las entrevistas realizadas a los docentes que se encuentran en contacto directo con todo el grupo de niños, se llegó a la conclusión de que no existe un buen grado de sensibilidad de los niños “regulares” ante la presencia de sus compañeros que presentan autismo.

Después de haber realizado este estudio diagnóstico, se encontraron dificultades y fortalezas que existen en el momento de la interacción, las dificultades encontradas, están presentes como consecuencia de las características individuales del trastorno las mismas que fueron presentadas durante el primer capítulo de este estudio.

Los resultados obtenidos, nos sirven como base para una futura propuesta de intervención.

Bibliografía.

- Autismo Burgos, *Manual de Apoyo para la detección de los Trastornos del Espectro Autista*, Burgos. 2004.
- Barbero Aldo J., *Manual sobre Métodos de Comunicación Alternativa/Aumentativa para el Autismo: Lengua de señas*, Venezuela. 2002.
- Barbero Aldo J. *Curso de Extensión Universitaria en Aula Estable para niños con autismo*, Cuenca. 2009.
- Brañas Garza Margarita, Sonia Guzmán Palacios, Victoria Reyes Castro, *Los Trastornos Generales del Desarrollo una Aproximación Desde la Práctica, Volumen III*. España: Consejería de Educación.
- Cohen-Baron, s. Y Bolton, P. *Autismo: Una Guía para Padres*. Madrid: Alianza. 1998.
- Coleman, L. y Gilbert, C., *Bases biológicas autismo infantil*. Madrid: Martínez Roca. 1991.
- Gross J. *Necesidades Educativas Especiales en Educación Primaria*”, Madrid: Morata. 2004.
- Guidugli Susana, *Adaptaciones Curriculares para los Niños y Niñas con Necesidades Educativas Especiales para el Nivel Inicial y Primario*. La Paz: Ministerio de Educación 2000.
- Puigdemívol Ignasi, *La Educación Especial en la Escuela Integrada, una Perspectiva Desde la Diversidad*. Barcelona: Graó. 1999.
- Riviére, A., *Autismo. Orientaciones para la intervención Educativa*. Madrid: Trotta. S.A. 2001.
- Riviére, A y Martos, J., *El niño pequeño con Autismo*. Madrid: APNA. 2000.
- Riviére, A y Martos, J., *El tratamiento del Autismo. Nuevas Perspectivas*. Madrid: APNA y Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. 1997.

- Vlachou Anastasia D., *Caminos Hacia una Educación Inclusiva*. España: La Muralla. 1999.
- Wing Lorna, *El Autismo en niños y adultos, una guía para la familia*. Barcelona: Paidós. 1998.

Hemeroteca:

- Clasificación Internacional de Deficiencias, Discapacidades y Minusvalías. OMS, 1980, http://www.infodisclm.com/documentos/accesibilidad/ay_tecnicas_accesib/discap_capt1.pdf,14/04/10,17:50.
- Diccionario de la lengua española, <http://www.wordreference.com/definicion/sensibilización> 20-01-2010, 23:55.
- Durant Caballero Patricia, Inclusión educativa: "El gran reto de la educación, [http://www.educared.pe/discapacidad/articulo/1072/inclusion-educativa-el-gran-reto-de-la-educacion-\(patricia-durant-caballero\)/](http://www.educared.pe/discapacidad/articulo/1072/inclusion-educativa-el-gran-reto-de-la-educacion-(patricia-durant-caballero)/), 2010-01-03,19:34
- MedlinePlus,Autismo,<http://www.nlm.nih.gov/medlineplus/spanish/ency/article/001526.htm>,2010-01-03, 16:54.
- MedlinePlus,<http://www.nlm.nih.gov/medlineplus/spanish/ency/article/001526.htm> 21-01-2010, 00:08.